

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	ANO.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	150	450	9	1750
Provincias.....	6	12	22	50
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones conve-	15	30	55	
nidas.....	20	40	80	
No convenidas.....	20	40	80	

VENTA

España.....	25	50	975	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25	50	125	
Naciones conve-	25	50	150	
nidas.....	25	50	3	
No convenidas.....	25	50	3	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Lunes 7 de Diciembre de 1891

MADRID—NUM. 5.876

NUESTRO GRABADO

A pesar de que sus obligaciones en paz, su función bella, su armamento y sus modos, son casi idénticos a los del resto de la caballería, el hulano es en Alemania y Austria-Hungría, un soldado que goza de cierta consideración, y se distingue a los ojos de las masas por distintivos del uniforme.

Dada la tendencia a la unidad, el soldado de caballería en todos los ejércitos de Europa, viene a ser cada día más, un ginece que explora y combate según la táctica adoptada en cada país. Lanceros, dragones, cazadores, husares, tiradores.... todas la vieja denominación, si bien subsiste en muchas partes, es meramente nominal.

El húsar, aprende a tirosear a caballo y a pie, como el llamado dragón; carga como el tirador y explora en las propias condiciones que el lancero.

Alemania tiene hulanos desde el siglo XVII. Bandas tartaras en sus comienzos, mercenarias, salvajes y bravas, han ido poco a poco entrando en las costumbres europeas, y hoy lo mismo los alemanes que los austriacos, los reclutan como cualquiera otra clase de soldados.

Durante la pasada guerra franco-alemana, el hulano dejó recuerdos sombríos entre nuestros vecinos. Pero desde luego se puede afirmar que cumplió como el resto de la caballería de Prusia, sin hacer más ni menos. Lo que ocurrió fué, que por circunstancias fortuitas y de localización, el hulano realizó empresas desastrosas, auxiliado por el pánico que hallaba en derredor.

Su misión exploradora la cumple como el resto de sus camaradas, husares, cazadores, etc. Carga como cualquier lancero, y tiene la pesada bravura de su raza, supuesto que hoy es un pomeriano, un bávaro o un pelaco como cualquiera otro de sus camaradas.

Francia tuvo hasta 1870, algunos regimientos de hulanos: desde entonces los suprimió y es casi seguro que tal denominación no volverá a figurar más en sus anales orgánicos y militares.

¡ANDA CON DIOS!

Yo no sé qué de frío se siente en el cuerpo y en el alma al penetrar en aquella boardilla; hay que bajar la cabeza para atravesar su puerta.

Dios no quiere permitir que nadie pase sin que incline la cerviz ante aquel cuadro de miseria y amargura.

Ella es joven aún, mas que bella, agradable, simpática; su cabello en desorden, su palidez de cera, sus ojos arrasados y húmedos las pestañas le dan todo el aspecto de una estatua viviente del dolor.

Abi se encuentra sentada, envuelta en un viejo mantón alforabado, reata sin duda de mejores días, cubriendo con sus puntas el cuerpo pequeño de su hija, y con su rostro el rostro arrebatado, ensuciado por la fiebre de aquel pedazo querido de sus entrañas, que se va, que se escapa, que se muere...

A los pasos, en rededor a una, duerme tranquilo un niño que apenas podrá contar seis días de existencia; no sabe el pobrecito que cada vez que él ahienta un átomo de vida rosa sus alas negras sobre la frente de su hermano el Ángel de la muerte.

—Hija de mi alma!—dice la madre lloviendo, sellando con su boca los entresabios labios de la niña... —Hija mía!—repite eslabos de la niña... —Hija mía!—repite eslabos de la niña... —Hija mía!—repite eslabos de la niña... —Hija mía!—repite eslabos de la niña...

—Ya no debe tardar. La función de tarde en Novedades termina pronto, sabe estás delicada y vendrá terminado el último entreacto.

Quien así contestaba era una mujer como de hasta treinta años, resto aún de escultural belleza y quien sabe si átomo de ore de ley de una gran dama marchita. A su lado, contemplando el dolor de la madre y mirándose en los hermosos ojos de la interlocutora, más que embobado, rebujado en su espía había un hombre suya boba de anejo plato daba sombra a sus ojos, de los cuales una a una deslizabanse (inconvenientes) lágrimas que se perdían en la pechera de una camisa más blanca que la nieve...

El monótono tic tac del viejo reloj de pesas, la terrible respiración de un niño a quien sofocaba un ataque de difteria, el ahogado sollozo de la madre, el rum rum congnado del gato satisfecho que gosa del amable calorillo del ya apagado hogar, el chisperotero de un cabo de vela que se extingue, el extrínseco ruido de una mesa imprudente que se abraza en el paviyo y a no largos intervalos el erugir de las tablas de rípla que se abren bajo la pesadumbre de las tajas, o el chascar del tablero de un mueble sarcasmico que a pasos sigigantados se debaace, era aquel un silencio que se dejaba oír allí en el rincón más íntimo del alma...

—Ya está ahí—dijo el hombre de la beina levantándose con precipitación y saliendo a la escalera.

Un instante después entraba de nuevo en la boardilla acompañado de un joven, pálido, demacrado, elegido no del vicio, sino de la miseria y, arrebatado la meribunda niña de los brazos de su madre, no podíamos desir si como alma que se lleva un alma, o como garde terrible que arran-

as con la acerada punta un pedazo de entrañas, precipitose escalera abajo a tiempo que decía:

—A la Casa de Socorro!... Partieron los dos hombres con la niña, quedaren las dos mujeres envueltas en sus mantones, en sus lágrimas, en las sombras del misero cuschitil, en las tinieblas de su alma.

—Pobre madre que se queda! —Pobre padre que se va!

III
—Qué tristes son las sombras de la noche!... Tan tristes como del día es alegre un solo rayo del sol.

Allá van los dos hombres salvando, con vertiginosa carrera, los obstáculos que a su paso presenta el transeunte, hasta llegar ante la elevada cancela de la Casa de Socorro.

—Pobre criatura!...—dice un guardia

cos de Guadarrama; cual gigante de granito alísase la silueta de la media naranja y campanarios de San Francisco el Grande. Mas allá, en la atmósfera azulada, difuminada, apenas perceptible, alza su arse atrevido la Armería; detrás, tesado el cielo el Palacio de Oriente, con sus múltiples agujas é infinitas chimeneas. Surgen aquí y allá brillantes chispas de luz... es que Madrid se ilumina... húndese el día para dar paso a la noche.

Retrátese este triste panorama a través de un pequeño ventanillo en las pupilas de la pequeña enferma que, fatigosa, abre sus ojos más negros que la noche... como si de este modo pudiera llevar a sus cansados pulmones todo el aire que la niegan...

Solemne, aterrador silencio. La vela apenas luce... La atmósfera cargada, enrarecida, apenas deja percibir entre la

dos sus tiernos huesecillos con otros huesos en la fosa común... si, se la llevarán pero en su carro fúnebre... blanco también y azul como la caja... tirado por caballos con penachos... ¡qué consuelo!... El fúnebre es solo para el pobre abandonado...

—La caridad da sepultura a la niña lejes del hoyo común!... ¡Dios solo pague!... Cieniente es el cielo y menuda la lluvia, muy menuda...

Allá van por la ancha y enfangada carretera multitud de carros fúnebres, pintados de negro y recamados de oro, con urnas de cristal, ataúdes soberbios, plumas, flores, guiraldos y cintas y coronas é insignias de poder y distinción; pero á todos los salpica el lodo, que todos van á morir bajo la misma tierra... y allá va también otro fúnebre carro blanco y azul, llevandouna cajita azul y blanca, seguido



EL HULANO

municipal al portero a tiempo que los dos hombres penetran en la sala de consultas. Serie, grave, correcto, preséntase el médico de guardia.

No tiene qué preguntar; reconoce en silencio a la enferma. Los hombres interrogan con ansis; prudente, calla el facultativo; abre el libro registro, é inscribe por primera y última vez á aquel ángel que comienza á abrir sus vuelos para volver á la gloria.

—¿Es de gravedad la dolencia de la niña?...—vuelve a preguntar sa padre con labio balbuciente...

—Muy mala está, si señor, —Pero será cosa de... —Dios sobre todo!...—contesta el médico alargando una receta.—Tomará inmediatamente la niña una sucuradita de este medicamento como medida preventiva... después avisar enseguida al médico de cabecera...

—Está muy bien... buenas noches... muchas gracias—responde el padre anigido...

—Buenas noches... que se alivie—dice el médico... —Anda con Dios pobre niña!—añade apretando los párpados para enjugar disimuladamente una lágrima que se enreda en sus pestañas...

—¡Oh!—dijo el hombre de la beina al sorprender las lágrimas del médico.—Yo pensé que todo aquel que se dedica á combatir las dolencias de la carne era ser insensible, superior á las debilidades del espíritu... El corazón no es solo un músculo hueso...

IV
Ya se hunde el sol tras las nevadas pi-

sombra el entorno de alguien que duerme, y alguien que suapira.

Ella... postrada... laorme, palidita, yace en el lecho de su madre... y su madre la abraza con ternura... y detrás, pálido, demacrado, dilatada la pupila... dice en las de la niña, sosteniendo a su esposa, está el desdichado padre esplando el menor movimiento de aquel cuerpo del que se escapa la vida.

Gira el volante, resbalan los eslabones sobre la rueda dentada, baja y oscila la pesa del reloj deja oír siete tristes campanadas... y un grito desgarrador... horrible, penetrante, grito como el que debe escaparse de los labios de quien siente que le arrancan las entrañas... déjase oír entre las vibraciones de la última campanada...

Agítanse las figuras en las sombras... escuchase un murmullo de dolor... y algo así como el rose de unas alas.

—El ángel voló al cielo!... —Anda con Dios, hija mía!... pero deja algo siquiera del corazón de tus padres, para tus pobres hermanos...

V
—¡Oh, qué alegría dentro de tan gran dolor!... —¿Está allí, rígida, fría, amarilla como la cara virgen; las pestañas acenotan más y más las sombras del círculo morado de sus ojos... los labios agrietados y violáceos... las cejas contraídas... ¡qué dolor!... pero al mismo tiempo ¡qué alegría!... muerta está; pero yace en su cajita de peralina azul con cintas blancas, entre gasas y flores, y no serán confundi-

de cuatro hombres salpicados de fango. —¡Pobrecillos!...

Carecieron de medios y van á pie... pero les sobrá lágrimas, sentimiento, corazón y allá van, un pie tras otro, formando el roducido cortejo de Consolida... aquella hermosa niña que fué alegría de la casa, consuelo de la aflicción...

VI
El pequeño esquillon de la capilla anuncia la llegada de los fúnebres... después se escuchan un responso, luego el hisopo baña con sus lágrimas el atadú...

Ya el hombre del azadón baja á la fosa; reschinan después los goznes de la caja; trindaseen sal el cuerpo del cadáver, oyes después un beso, sostenido, penetrante, con cuyo eco parece que se escapa un alma, pide el enterrador su presa y alguien la suspende sobre la húmeda sepultura...

—El último sacrilegio que hace tu padre por tí, hija del alma...

—Despega la carne de los huesos la primer azadonada de tierra que cae sobre el atadú!

—Hija mía... Anda con Dios!... Después de estas palabras un sollozo... luego algo así como el golpear de un corazón que pretende escaparse de su cárcel y sangre que se sube á la cabeza, y lágrimas que se desbordan por los ojos... más tarde el grito triste de un buho y el rechinar de la verja del sementerio del Este que se cierra...

JAVIER SORAYILLA.

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

Aunque luego ha de ser trasladada la colección de preciosidades desde la calle de Embajadores al edificio de la Castellana, no es óbice para que poco a poco nosotros vayamos dando cuenta a nuestros lectores de lo que corresponde á la sección egipcia. Por el hecho de la mudanza no cambia la naturaleza de los objetos.

Puede asegurarse que cuanto se halla en el Museo y pertenece á las civilizaciones egipcia, griega y romana, no está estudiada. Algo ha hecho el Sr. Rada; muy poco el Sr. Melida y la intervención del P. Fita ha sido perjudicial.

Hoy, merced al carácter organizador y muy activo del Sr. Rada y Delgado, que es el director del Museo Arqueológico, rector único, se ven los objetos (que antes se hallaban amontonados, y bien ha merecido la pena la construcción del nuevo recinto y del paso correspondiente, si bien haya sido en vísperas de levantar el campamento, porque así los hermosos vasos griegos que poseemos, aparecen en toda su belleza en las espaciosas vitrinas que les contienen; y sereno el Centenario de Colón nos parece que el gaste hecho es benéfico, si bien el director de Obras públicas debe hacer que sea por cuenta de su dirección.

Por todo este, creo que el gobierno debe dar una recompensa á los que, dirigidos por el Sr. Rada y que sean personas facultativas del Museo, han contribuido á la buena colocación de algunas de nuestras antigüedades.

Unicuique quod suum est. Si la colección es admirable, bien sabe el Sr. Rada que el estudio de la misma que desear. La sección primera, en tal sentido, necesita ser refundida: si bien no cabe negar que el señor director nada puede conseguir, porque no cuenta con un personal adecuado para comprender y explicar las antigüedades egipcias, griegas y latinas, sin que sea culpa de ellos, sino de los que tan mal organizan la enseñanza.

Por lo mismo creo que hace un bien á la nación en general y al Museo en particular, al ir poco a poco exponiendo lo que pertenece, hoy por hoy, al Egipto. Mañana continuaremos con lo de Grecia y después con lo de Roma. Hacerse cualquiera la ilusión de que es un buen arqueólogo ó erudito de arte porque sabe distinguir algunos rasgos principales sin saber explicar ni la razón ni el fin, ni el contenido de los objetos, es vivir en el limbo de los niños.

La arqueología y la historia del arte exigen un conocimiento de lo que fueren los pueblos y sus lenguajes, y sus costumbres y sus tradiciones. Ir por otro camino es vivir en Babia.

Los catálogos de los Museos no han de ser inventarios de prendas. Los catálogos en los Museos se hacen como nos han enseñado Rougé y Longperier.

En el Museo se esfuerzan por conseguirlo, y con un poco de buena voluntad se alcanza todo.

II
¿Qué plan seguirá en la exposición? Uno muy sencillo. Primero diré qué cosas sean las que el Museo guarda: después para qué sirven, ó sirvieron, es decir, el destino que tuvieron: luego, qué representan y qué significan: corenando el trabajo con la explicación de todas las inscripciones ó leyendas que las acompañen, ya sean latinas en todas sus maneras de ser, ya griegas y celtibéricas, ya fenicias, asirias y egipcias y las tres últimas, bajo todos sus aspectos paleográficos y lingüísticos, sin que en el tintero se queden los pobrísimos ejemplares coptos que poseemos.

España podrá agradecer á El Globo el trabajo que la regala: yo me contento con el exacto cumplimiento de mi enseñanza que así me lo indica: y de este modo podremos resarcir los males que se cometen por lo que autorizadamente puedan cobrar miles de reales, y de una sola baza, por trabajos que voyan á hacer y que aún no hayan hecho.

¿Qué hay en la sala egipcia? Varías cartones que sirvieron de cubre momias, estelas, estatuas, esferas, hellos, algunas cajas, restos varios de diforantes objetos y algunos estrachones y relieves que son reproducciones.

La colección, aunque numerosa, no es rica, ni de excepcional importancia. Figuran en ella algunas cosas que valen: muchas pertenecen al género pasotilla.

La caja de Amen en hat y la estatua de Hor-sam-tavi en hat son muy buenas ejemplares. Integradas las leyendas que en la primera falena, dará reales á la sala en la que se colege, y las leyendas son muy fáciles de reintegrarse. Lo haremos.

Advierto una cosa antes, para que á nadie seja de nuevas. Yo no asustumbro á leer, y meoos á copiar las inscripciones teniendo los objetos entre arstales. No me ha regalado Dios enalidad tan envidiable y me río de quien me diga que si ha copiado las leyendas egipcias de las cajas sin haber levantado las vitrinas. El famoso Longperier arreó un palmetase á un escritor que leía leyendas fenicias á través de las vitrinas: porque las leyó mal, aunque sabía el fenicio. Copiar las inscripciones egipcias á través de las cristales y por quien no sepa egipcio, y dadas muchas inscripciones que no están completas, es el colmo del acierto y de la buena suerte. ¡No rogen!

BERNABINO MARTÍN MINQUEZ.

NUESTRAS RELACIONES CON FRANCIA

Es preciso reconocerlo. La votación del Senado francés manteniendo el dictamen de la Cámara, por medio del cual se electran, o poco menos, las fronteras a nuestros vinos, ha producido en la opinión pública un efecto.

Toda la prensa se ocupa en el asunto y algunos periódicos, alarmados ante los daños que tal medida va a causar a nuestro comercio, piden energías represalias contra la política comercial francesa.

Sucede aquí algo igual a lo que ocurrió en Italia hace años. Cuando se denunció el tratado con Francia, los diarios de aquella Península, salvo contadas excepciones, amenazaron a la República con aplicar la ley del Talión, levantando barreras infranqueables a los productos de sus vecinos.

No los tomásemos, dijeron, ni un metro de paño, ni un objeto de lujo, ni una máquina, ni siquiera una botella de Champagne. Consumiremos aquí los productos de nuestras fábricas, y los que nos hagan falta los traeremos de Alemania ó de Inglaterra. Los intereses del comercio, juntamente con los intereses políticos, armaron grande algarabía invocando el derecho de legítima defensa, el nombre de la patria, y no sabemos cuántas cosas más.

En el primer año no fueron los negocios del todo malos; en el segundo comenzaron a irse algunas quejas; en el tercero los gritos de angustia llegaron al cielo, y después sufrió el país una tremenda crisis económica que dió por tierra con las cosas más fuertes y con los Bancos más sólidamente constituidos.

Por el tiempo, y los mismos que invocaban el nombre de la patria, hasta el gobierno que contribuyó a aquel estado de cosas, empezaron a ver claro. Alemania no pedía los productos agrícolas que sobraban en Italia, é Italia no aumentaba ni por valor de un helén sus importaciones. Total: que los italianos, al contemplar próxima su ruina, volvieron los ojos a Francia comprendiendo que esta nación es su mercado natural y el centro de consumo de la mayor parte de su comercio.

Mientras el pueblo francés continuaba siendo próspero y rico, el pueblo italiano decaía de prisa. Tan rápida era la decadencia, que el gobierno tuvo que llamar a capitular a sus protectores, Alemania y Austria, para manifestarles que no podía seguir en la triple alianza, sino a condición de reducir considerablemente su presupuesto de Guerra. Debieron parecer atónitos las razones del marqués de Rudini, puesto que se suspendió en el acto la construcción de ferrocarriles estratégicos y se castigaron hasta donde fue posible los gastos del ejército y la marina, no obstante continuar unida Italia a los imperios centrales.

No diremos que todos los males padecidos provinieran de la ruptura de relaciones con Francia, pero sí afirmamos que esa ruptura determinó los males agudos.

Recurramos en cabeza ajena, y no vayamos, movidos por la imprevisibilidad de nuestro carácter, a deshacer hoy lo que tendremos que rehacer mañana.

Legítima es la defensa, y no seremos nosotros los que nos esponamos a ella, pero prosedamos con serenidad para no echar a perder, en un momento de irreflexión, la obra de muchos años.

Esta crisis, producida por la ceguera de los proteccionistas franceses, pasará. Nuestra política internacional no nos liga con los enemigos de Francia, como liga a Italia. Cuando transcurrido algún tiempo, se convengan nuestros vecinos de que la protección no sólo les alisa, sino que perjudica en su propio suelo grandes intereses, tan respetables como los de los vinicultores, oremos llamar a nuestras puertas.

Las pasiones como las aguas, si se dejan quietas, recobran su ordinario nivel. Y el nivel en las relaciones comerciales, digan cuanto quieran en contrario todos los proteccionistas del mundo, está en la libertad.

Pero, ¿y entre tanto? se nos dirá. Entre tanto, hacemos nuestra la idea reproducida días atrás por *El Imparcial*. Mientras nos falta el mercado exterior, es necesario buscarlo en nuestra propia casa.

No tiene sentido que nos quejemos de los franceses, porque imponen un derecho de siete francos y medio por hectolitro a nuestros vinos, y que nosotros los españoles rearguemos esos mismos vinos a las puertas de Madrid en veinte pesetas.

Urge suprimir, o reformar, el brutal y odioso impuesto de consumos. Un impuesto que provoca combates sangrientos en las cercanías de las grandes capitales, que envenena la vida, que origina el fraude, y que obliga a adulterar los artículos de primera necesidad, envenenando la sangre de la población, es algo más que inhumano; es vergonzoso.

¿Con qué razón podemos acusar a los franceses de elevar sus aranceles, si aquí tenemos otros recargos mucho más elevados?

Disponemos del mercado interior, donde, seguramente, abaratando el producto, se aumentará el consumo.

Mientras se restablece la normalidad en nuestras relaciones mercantiles, ahí está el medio para compensar los males que trae la nueva situación.

DE CÓMO SE GOBIERNA Y SE DIRIGE

No ha de faltarle trabajo al marqués de Mochales, si se propone deshacer la obra del Sr. Los Arcos en la dirección de Correos y Telégrafos.

El abandono de los servicios, la confusión de atribuciones, la desorganización introducida en todo por el ex director, no es cosa fácil de remediar en tres semanas; y de ahí, sin duda, ha nacido la especie, desmentida ayer por la prensa ministerial, de que el Sr. Sánchez Toca relevaba de tan penoso trabajo al marqués de Mochales, cambiando con él su puesto.

Atribúyese al Sr. Mochales el propósito de deshacer la fusión de Correos y Telégrafos y suspender los exámenes anunciados, para que a ellos puedan presentarse los exámenes de Correos; ambos proyectos, pedidos há tiempo por la prensa y por los individuos del cuerpo de Comunicaciones, nos parecen tan plausibles como desafortunados, que se anuncia en el siguiente artículo de *La Correspondencia* de anteayer:

«Es posible, según parece, que a fin de arreglar de una vez las cuestiones pendientes en el cuerpo general de Comunicaciones, se nombre una comisión de los individuos más respetables de los cuerpos

de Correos y Telégrafos para que estudien la solución más justa y conveniente a todos.»

Quéstanos trabajo creer que el marqués de Mochales abrigue ese propósito.

La desorganización y el disgusto que reinan en Correos y Telégrafos no pueden cesar más que con la energía y discreción de un director general que armonice las necesidades del servicio con la conveniencia de los pobres empleados; pero nunca, por lo que resuelve una comisión de personas, cuyos intereses son encontrados, ó mejor, antagonistas, y alguna de las cuales tenga mucha parte de culpa en el desastre hecho por el anterior director en el personal de Correos.

Por cima de todas estas consideraciones hay una de la que a todo el gobierno alcanza responsabilidad.

Cuando el Sr. Los Arcos anunció sus maravillosas reformas, los empleados de Correos, los de Telégrafos, la prensa toda, y nosotros los primeros, protestamos ante la opinión y llamamos la atención del gobierno sobre los trastornos y disgustos que acarrearía la obra de aquel director desaliado.

Insistentemente combatimos, por más de cuatro meses, en beneficio del servicio de comunicaciones y compadecidos de sus empleados, la gestión del Sr. Los Arcos; el gobierno le había otorgado atribuciones ilimitadas, y nada dijo.

Peró aquí que resulta la crisis y quedando de presidente y ministros la mayoría de los del anterior gabinete, ocupa la dirección el marqués de Mochales y comienza al punto a deshacer el trabajo del Sr. Los Arcos, cosa que por sí misma merece nuestro sincero elogio.

El dilema no puede ser peor para el gobierno: ó comprendiendo la injusticia y absurdidad de las reformas últimamente planteadas, las toleró con desprecio de la opinión pública, por afecto personal al Sr. Los Arcos, hipótesis intolerable, ó las estimaba buenas y en ese caso aliente ahora análogas debilidades por el nuevo director que viene a echar abajo las reformas consabidas.

De cualquier modo hay algo en ese, que causa tedio y que descorazona, ó mejor dicho, entomaga.

Cuando nosotros, día tras día y punto por punto, combatíamos la gestión del Sr. Los Arcos, la prensa ministerial encontraba mil y una razones para calificar nuestros argumentos de sofismas. Ahora los encuentra irrefutables por la sencilla razón de que el marqués de Mochales les hace suyas.

Nos parece el caso signo de una decadencia moral y de una falta de aprensión que a todos, incluso a los tormentados, tiene que causar profundísima pena.

Sin convicción que justificase las reformas de una parte, y las aplausos de otra, a la par que se desquiciaba para hacer ensayos *in anima viti* el servicio de comunicaciones, se ha dejado sin pan a centenares de familias.

ECOS POLITICOS

El discurso pronunciado ayer tarde por el jefe ilustre de los liberales en el Oleno de su partido, ha de ser naturalmente objeto de vivas y cantos durante muchos días.

Remitiendo a nuestros lectores al extracto que en otro lugar publicamos, hemos de limitar nuestra apreciación a decir que la oración del Sr. Sagasta revistió carácter familiar, como era propio del lugar y la ocasión en que pronunciaba el discurso, en el cual hallamos una merecida acusación contra los políticos tormentados; otra contra el partido conservador, que no ha conseguido sino empeorar todo, y una declaración concreta: la de que no puede aceptar el partido liberal el poder sin que los actuales gobernantes remedien algunas de sus yerros, porque no es tolerable desentenderse de las responsabilidades y del peso del poder para que otros resuelvan los conflictos provocados por el desastrosismo en los precedentes de gobernar.

El discurso, que fué aplaudidísimo, nos parece ante todo lleno de sinceridad y de modestia.

A las observaciones que dirigimos a *El País* sobre su mal empleado carño al ex dictador Fomosa, contestó el apreciable colega reasumiendo el testimonio alegado en *El Seculo* por Gómez Leal, calificando a éste de *ilustre tirico*, diciendo que «los tropes no eran razones», y dando de anárquicos a la Cámara brasileña, é insinuando que el presidente actual, traidor al imperio y traidor a Fomosa, nada podía esperar sino una nueva traición a la República.

Pero hé aquí que anteayer habló en el banquete de la Unión Mediterránea, en París, el Sr. Ruiz Zorrilla, y le primero que hizo fué lo siguiente:

«Comenzó felicitando a la República del Brasil por haber abastado con la dictadura, pues ésta es una forma disimulada de la monarquía.»

Suponemos que el colega no resuñará ahora el testimonio de su jefe.

Quien, dicho sea sin ánimo de molestarle, no tiene nada de tirico.

Dice *El Correo*:

«El Sr. Romero Robledo—que hoy ha regresado a Madrid—parece se ocupa de tomar alguna medida que remedie la perturbación que en Cuba está causando el canje de billetes pequeños.»

Bien hará en ocuparse de asunto tan grave el nuevo ministro de Ultramar.

Al fin es más interesante que todas las quisquillas de correccionistas y gobernadores.

Y el antiguo jefe de los húsares está obligado a demostrar por qué ha sustituido al Sr. Fabié.

El *Día*, hablando de la próxima reunión de Cortes, se expresa en estos términos:

«Nada se sabe con certeza sobre la fecha en que reanudarán sus tareas las Cortes; pero sigue creyéndose que no será antes de Reyes.»

A creer a los diarios ministeriales, en el el Consejo del martes no se hablará del asunto.

A nosotros lo que nos parece es que la reunión de Cortes es de verdadera urgencia en las circunstancias actuales.

Sobre la débil columna del arancel proyectado dice *La Correspondencia*, suponiendo que en nombre del gobierno:

«De esta suerte podrá el gobierno español ajustar

sus negociaciones a un bien entendido oportunismo económico, a la vez que al principio de reciprocidad de tanta aplicación y trascendencia en esta clase de cuestiones internacionales.»

¡Oportunismo!

Si la primera vez que los conservadores hubiesen tenido oportunidad.

Además es muy digno de ser notado que

hable el gobierno de oportunismo, después de haber dicho el Sr. Cánovas en el Congreso que los gobiernos han de ser proteccionistas ó librecomerciantes.

LA CASA DE BRAGANZA

El admirable fragmento histórico que insertamos a continuación, obra de O. Vieira Martins, tiene doble actualidad en estos momentos.

Primero, porque anteayer falleció D. Pedro de Alcántara, a quien se puede considerar el último verdadero Braganza, pues el rey Carlos es un Coburgo y Saboya.

Segundo, porque Portugal ha estado en estos días el triunfo de su insurrección contra el dominio de España.

Ya hemos visto cómo ha conculcado, en lastimoso destierro, la casa cuyo único prestigio se derivó del odio que nos tuvo.

Veámos, con el testimonio del insignie historiador portugués, cuáles fueron sus principios.

La restauración y la casa de Braganza.

La penuria creciente (bajo Felipe III), la mendicidad, cada vez más acentuada, en las dos cortes de Madrid y de Lisboa, hacían perder el juicio a los dominadores. Si antes no hubo estrépitos, ahora ya no había política, ni sabiduría, ni cálculo. Felipe III y su fatuo ministro conde de Olivares, parecían haber puesto todo su empeño en provocar la resistencia de los portugueses. Cuando en 1635 mandaron a Lisboa la duquesa de Mantua, pusieron a su lado, como secretario, a Miguel de Vasconcelos, un hombre lleno de odios personales contra la patria, vulgar, temerario y borracho.

Portugal, efectivamente, levantóse y acometió (1637). ¿Cómo? Como el animal agonizante y extenuado. La mirada, cansada, le mostraba cosas estragantes, y la tierra daba vueltas en derredor de los ojos espantados y vidriosos del moribundo.

Así fué la insurrección de Évora, que, como un fuego de paja, se generalizó por todo el reino.

¿Qué hacían enretar a las altas clases, la burguesía y la nobleza?

¿Qué hacía el duque de Braganza, rey presunto del futuro Portugal restaurado?

Quiéto el egoísta en su palacio de Villa Vigra, el duque fué llamado rey; pero, sin rehusarlo, mandó a Madrid un propio a confesar su inocencia y garantizar su sujeción. No era él *Manuelinho* de Évora; lavábase las manos como Pilatos; no quería meterse en líos de saballería, peligrosos domas para su genio. No quería comprometerse por una locura; y si acobarda a sus maestros los jesuitas, adoraba también, y más aún, su soplejo y sus riquezas.

El Portugal positivo, el bajo, utilitario y práctico, sordo a cualquier excitación de gloria; el Portugal sin alma que la educación jesuita formaba, vivía en la persona del águila egoísta y beate.

El fuego de paja, murió tan pronto como nació; cuando los ejércitos del duque de Beja y marqués de Valparaíso ocuparon a Portugal.

El duque de Braganza, satisfecho de sí, daba gracias a Nuestra Señora de la Concepción, por el modo hábil con que, sin disponerse con los suyos, había quedado bien con los ajenos; y el jesuita, ser doble, hecho de ilusiones y de mañas, guardaba las primeras para ir a continuar sus obras con las segundas.

Una de las condiciones peculiares de Portugal en el siglo XVII, era la existencia de una casa aristocrática tan grande como las mayores de España, enclavada en el reino como la cabeza monstruosa de un enano. El duque de Braganza era dueño de una gran parte del Miño y Traz os Montes y de casi todo el Alemtejo, porque en su casa se habían reunido los señores de Barcellos y los del Condado de Beja, verdaderos reyes del Alemtejo; ese teatro principal de sus hazañas en el tiempo de D. Juan I.

De sangre de reyes, los duques de Braganza eran los verdaderos soberanos de la tierra, porque la poseían.

Para vasallos de reyes, los duques eran demasiado grandes, sin llegar a ser propietarios los monarcas.

Por eso la descendencia de Nabalbares, un héroe y un santo, fué una sucesión de intrigantes mezquinos, de locos ó de egoístas vulgares. La gran herencia del héroe aplastó a sus sucesores. El que osó luchar con D. Juan II murió en el patíbulo, y la casa, confiscada, desapareció. Desterrada por Castilla, durante catorce años, la familia volvió a Portugal en 1497, y D. Manuel restituyó al hijo del justiciero don Jaime los honores y los bienes. Loco, fué éste el que asesinó cruelmente a la esposa, y después, vanidoso, para imponerse al rey, emprendió a su costa la jornada de Azamor, en África (1518). Cuando en 1580 la corona portuguesa se debatía entre un simpático contrabando, el prior de Grato, y un terrible pretendiente, Felipe II, el duque de Braganza tuvo miedo, y no quiso arriesgar el soplejo y la fortuna a la empresa aventurera, y llena de peligros, de medirse con el tirano. Durante el gobierno de los Felipes, el recelo por el poder se hizo algo portugués era tan grande, que en Madrid pensaban siempre en reducir, nunca en dominar. Felipe II (de Portugal), cuando envió de Margarita de Austria, propuso casamiento a la duquesa deña Catalina, viuda también. Ella, que abrigaba la esperanza de hacer rey a su hijo don Teodósio, no queriendo perjudicar su ambición, rechazó la oferta.

Esperaba que de Madrid nombrasen al duque virey ó gobernador de Portugal, para entonces, con mayor facilidad, apoderarse de la corona.

Por eso los Braganza fueron fieles defensores del castellano.

Después de la muerte de D. Teodósio, el duque D. Juan siguió la misma política de su abuelo.

A fines de 1630, realizábase lo que fuera la antigua ambición de donña Catalina. Separóse la administración política del gobierno militar de Portugal, enviándose éste al duque, bajo la regencia de la duquesa de Mantua. D. Juan aceptó y tomó posesión del cargo. Portugueses y castellanos, amigos y enemigos, censuraron con dureza su proceder.

De esta situación nació el 1.º de Diciembre: una conjuración, como siempre se la llamó, o una revolución.

Todos los conjurados acusaban al duque, y para que se decidiera fué necesario proponerle claramente, y enérgicamente, la dureza de la situación. Estaba perdido; la conjuración se había, quisiera él ó no quisiera, y no le quedaba más remedio que combatir contra los suyos ó acabar miserablemente en el fondo de algún calabozo de España. Dolido el miedo. Rexó a Nuestra Señora; cargó el pie cojo de rosarios y votos que los jesuitas piadosamente le proporcionaban, y confiando en la protección del cielo y en la de Richelieu, el emulo de Olivares, é intimo de los jesuitas, se resolvió a lanzarse en la aventura.

Los conjurados fueron a palacio, mataron de un tiro al secretario Vasconcelos y prendieron a la duquesa de Mantua, que firmó todas las órdenes para la entrega de las fortalezas.

En quince días, la mitad de Portugal se alzó con D. Juan IV, sin dispendio de un segundo tiro. Bastó para el caso el de Miguel de Vasconcelos. Entretanto, el duque descendió, en posesión triunfal, a través de sus tierras de Villavieja a Lisboa, donde llegó el día 6. Aquello era más fácil de lo que él creía. Estaba contentísimo con un pueblo.

En 1648 firmóse la paz de Westfalia, que redujo a uno solo los anteriores enemigos de España. El suceso del Braganza fué tan grande que estuvo a punto de abandonar la empresa, traicionando el reino que devastaba.

Desde 1634 Richelieu venía incitando al duque a que se declarara rey de Portugal.

Ya estaba firmado un tratado con la Holanda (21 de Junio). Si el francés se burlaba de nosotros, el holandés, que hasta entonces nos robaba como enemigo, iba ahora a expiarlos como buen amigo; y en nombre de una falsa promesa de socorro, el rey vendió la mejor del reino.

D. Juan IV compró el auxilio de Holanda pagando con el imperio ultramarino y abandonando los robos de sesenta años.

No era la primera vez, ni sería la última, que los dinastas, sobreponiéndose a la nación, la venderían para conservarse ellos.

El tratado de Westfalia ponía término a una guerra de treinta años, dejando a Francia sola en campo contra España. D. Juan IV no resistió al miedo, y trató de salvarse. No duda en deshacerse de Ultramar y suscribir todas las exigencias humillantes de Francia y de Inglaterra para darnos la subida honra de tenerle como rey. Arriesgarle todo, incluyendo la propia cabeza, parecía excesivo.

Ravió, pues, el padre Vieira a entenderse con los jesuitas en Roma. Propone una combinación a los verdaderos soberanos de la Europa. El nite, heredero presunto de hijo del fallecido D. Teodósio, se casaría con la infanta de España y volvería a hacerse la unión.

Rechazada con desprecio, D. Juan IV se volvió tan perdido que pasó con el anterior Cromwell; él, un rey besta que no quería heredes entre los mercenarios de su ejército.

Había caído Carlos I en Inglaterra, y la revolución puritana estaba en su apogeo, cuando un conflicto ridículo llevó al Tajo una armada inglesa que apresó las naves del Brasil en las barbas del rey.

Este, que diera de barata las colonias a los holandeses, abandonaba ahora (1654) todo al inglés.

Confirmando el tratado del 42, que hacía de cada inglés un rey de Portugal; diósele a éstos activos insulares la facultad de comerciar libremente en Portugal con la India, el África y el Brasil. Los portugueses no podían faltar baques de otras naciones mientras hubiera en el puerto navíos ingleses; ningún inglés podía ser preso sin el permiso de sus autoridades, y las mercancías inglesas no habían de pagar en las aduanas más del 23 por 100 *ad valorem*, bajo cualquier título.

Era imposible descender más hondo, bajar más, abdicar de un modo más completo la independencia que se debatía contra lo español y se sacrificaba así a lo inglés. Sólo faltaba morir del todo, y D. Juan IV murió, efectivamente, dos años después de firmar el tratado.

COZAS DE FRANCIA

París 3 de Diciembre.

La interpolación llamada a romper el fuego en la cuestión de los obispos revoltosos, se ha adelantado a los cálculos que se hacían sobre su oportunidad. La Cámara, en efecto, no se muestra decidida a librar desde luego la gran batalla. Los dos puntos esenciales en la cuestión del clero son estos: denuncia del Concordato ó aplicación estricta de este contrato bilateral. Ambos extremos dividen a la mayoría.

Los republicanos radicales están por el primero; los republicanos conservadores por el segundo. Pero al mismo tiempo éstos se rinden ante la evidencia de que el Concordato carece de sanción en manos de la República. ¿Qué van a hacer los tribunales? ¿Meter en la cárcel a los obispos? El martirio de Francia aumentaría de lo lindo al cumplir la condena. ¿Cargarlos de multas? Los prelados no se retirarían poco de la pena. Algunos resultarían más ricos que antes. La promulgación de una ley de excoepción contra el clero, traería también aparejada la antipatía que causan los procedimientos desprovistos de energía franca y de rectitud igual. Al día siguiente diríase que empezaba la persecución religiosa. Sería renovar los sucesos ocurridos cuando la aplicación de la ley de asociaciones.

El problema, como se ve, es difícil. Y, sin embargo, parece que uno de los elementos más interesados en su solución se empeña en que se despeje con rapidez. Este elemento es el clero. En mi carta dedicada al Sr. Gouthu Souillard, consideraba yo al arzobispo de Aix como instrumento de los clericales; antes que actor independiente en sus ataques al gobierno de la República. Mi suposición ha sido plenamente confirmada por la actitud adoptada por la mayoría del episcopado. Hay ya esa cosa clara que la Iglesia francesa está en guerra abierta con las instituciones políticas. Obrando con cierta inteligencia, que es menester reconocerle, el clero se aprovecha de la vaguedad de la indeterminación manifestada en la materia religiosa por los republicanos, para jugar el todo por el todo. Al fin de la lucha cuentan con la impunidad. Los obispos saben, como te-

das nosotros, cuán crítica sería la situación de la República proclamando la separación de la Iglesia del Estado. Ellos no ignoran que son muy otros los tiempos en que Napoleón tenía prisionero en Fontainebleau a un papa, y los enfantes continuaban, sin embargo, dirigiendo preces por la precaria vida del emperador.

El derecho se baría con más facilidad que la tiranía. Pero aún así y toda la Iglesia no debe desconocer tampoco las dificultades del terreno en que se aventura. No hay poder, por débil que sea, que, ferzado, asorralado, no cometa un acto de energía; a la desesperada, pero cuyos consecuencias serán tanto más funestas cuanto que llegan fuera de sazón y de improviso. Francia es en su mayoría católica. Inevitable. Pero no era protestante España, cuando una orden del rey, digna de los hijos de Loyola por su hipocritismo, arrojaba a la compañía fuera de los confines españoles en el espacio de una noche. ¿Qué exigió después por el atrevimiento desafiador? ¿Pues qué, no es católica Italia y hace veinte años que deja al pontífice llorar y roslamar su libertad perdida, sin que haya noticia de cruzada alguna enderezada a abrir la dorada jaula del Vaticano? Nadie duda de las protestas violentas que levantaría el inopinado divorcio entre la Iglesia y el Estado francés. Pero estas protestas no serían sino platónicas. Quién toma en Francia una guerra de religión, no conoce el país del pueblo que en 1870 pedía la paz «a todo trance», sintiéndose arruinado antes que vencido; no hay que esperar que emprenda esas irracionalidades contiendas civiles de que hemos sido testigos en nuestro país.

En las ciudades, la indiferencia helará los ánimos guerreros; en las aldeas, la cediencia matará el fanatismo. En los combates, la villa del Señor dará óptimos frutos; la Iglesia no se habría visto más rica. Pero en este pueblo el entusiasmo es flor de un día, y la preocupación económica una idiosincrasia. En cuanto observase que el sostenimiento del culto resultaba un lujo demasiado costoso, no le daban ustedes, su primer el culto.

¿Qué harán los obispos, aliar se a una bandera política? ¿A cuál? ¿A la de los Bonapartes? ¿A la de los Orleans? Dado el espíritu volteriano que entre los unos y los otros reina, la Iglesia no haría sino cambiar de dueño. Como esperanza, no le queda más que el duque de Madrid, con el príncipe de Valeri y sus cuarenta «elbaiders». Menguados hércules para tamaña empresa.

La evidente realidad es, que en la jugada, si son malos los triunfos del gobierno, nosen mejores los del clero. El que arrastre inerte en responsabilidad delicadísima. Y, para concluir, lo que puedo asegurar es que, si como desean los amigos del Sr. Gouthu Souillard, el Papa hubiera respondido ó hablase de responder a su telegrama, en que se decía que el sacerdote, la Religión y el Pontífice habían sido brillantemente defendidos ante el tribunal de apelación, con otro alentando los discursos sentimentales del prelado, el ministro de Negocios extranjeros está decidido a retirar al embajador cerca del Vaticano, disponiéndose a navegar en lo desconocido.

Si la gracia inspira aún al Pontífice, esperamos, para bien de todos, que el señor Gouthu Souillard no reciba el decisivo telegrama de Roma.

El arbitraje está a la moda. En la huelga de los mineros del Norte hemos mostrado digno de estima. 40.000 trabajadores han evitado la miseria y el hambre, seuela obligada de la huelga. Mr. Baily, con una prudencia que, por lo rara en él, es de notar, procuró llegar a un acuerdo entre las compañías y los obreros, sin suspender los trabajos. Desgraciadamente el consejo fué desoído. Los trabajadores, cediendo a un sentimiento de solidaridad, más ó menos justificado, dieron de mano en vista de la oposición de las compañías a reconocer derechos pasivos a los mineros viejos. Durante una quincena, las cuevas y galerías quedaron abandonadas. Después de algunos días de duda, el gobierno ha intervenido sabiamente, no imponiendo, sino proponiendo el arbitraje, con el cual servía a un tiempo al orden público y a la clase obrera. Los mineros del Norte, como los empleados de los omnibus de París, han podido observar que sus reivindicaciones sólo obtienen ese lindejo en la opinión cuando evitan todo procedimiento de violencia. Una huelga que se mantiene en la calma, que razona y que discute, es una causa ganada. Las que provocan desórdenes y tumultos, empezando por ser antipáticas y concluyen por ser aplastadas.

Dado el éxito de esta primera tentativa de arbitraje, es de esperar que el mismo procedimiento se aplique en los casos sucesivos de desavenencia entre obreros y patronos. Y quien sabe si el arbitraje del trabajo consolará por el arbitraje internacional.

Un debut a sensation anunciado para mañana en la Ópera Comica, y el retrato de la debutante, hecho por un colega: «Una gran vez en una mujer, joven, bonita, las facciones características de una beatitud; ojos azules, cabellos castaños, una boca apititosa.... é inescapable.»

Los bañistas de Dieppe se encendizaron hace un año viendo salir de las ondas, cual otra Nayade, una estatua animada, bajo el traje de París ante sus jueces. Era Juana Harding, la influencia de los menages burgueses.

Este verano, en Aix les Bains, para hacer rabiar a una gran dama, que se presentaba siempre en el teatro alhajada como un conejo de rifa, tomó una noche el palco de enfrente y se instaló en él vestida de baile, y cubierta con más de 500.000 francos de joyas. Juana Harding ha hecho buenos negocios.

Un diario anuncia su debut, diciendo: «Gracias a la amiga de Alfonso XII, y la gallería la retuve algún tiempo entre sus garras de oro.»

Un ejemplar de bibliófilo: La narración editada por el librero Conquet, que lleva por título *L'Espagne* y por firma la del eminente literato Emilio Bergerac.

Es un episodio de la guerra de 1898. Una patria que se envenena y envenena a sus hijos con tal de envenenar también a los soldados franceses que obligaría a alojarse en su casa.

El Ateneo de Madrid había encargado al Sr. Mérida la ejecución de una medalla en que recompensar a Mme. Anselma Lacroix

el galante donativo del hermoso techo del salón de recepción de aquella sociedad.

La medalla acaba de llegar a París y anda de mano en mano por los salones aristocráticos y los talleres artísticos. Como trabajo es una verdadera obra maestra, donde se combinan primeramente el dibujo con el oro en un dibujo de correcta pureza.

Los que ya habían admirado la obra de Mme. Anselme no escapan sus elogios a las brillantes cualidades del maestro español en su trabajo conmemorativo, así como al gusto del donante.

L. ARZUBALDE.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

El ex emperador del Brasil.

Paris 6 (10:10 noche).—Entró el var el cadáver de D. Pedro expuesto en un saliente de una fonda por donde tienen que pasar los camiones para el servicio propio de la casa.

El rostro del ex emperador parece el de una estatua de yeso. El cadáver ha sido vestido con el uniforme de general que ostenta multitud de condecoraciones. El cadáver está cubierto con la bandera del Brasil.

Una muchedumbre inmensa desfiló por la sala mortuoria.

El gobierno ha ofrecido costear funerales imperiales.

La reina de Isabel y la infanta doña Ena, han visitado a la condesa de Ru.

Otro muerto ilustre.

Paris 6 (10:15 noche).—Ha muerto monseñor Alphand, que adquirió tanta celebridad por haber sido director de las obras de la última Exposición.

Mr. Charcot, el reputado médico, desahora que desahora por completo la naturaleza de la enfermedad que le ha llevado al sepulcro.

Los funerales que se harán al ilustre finado serán suntuosísimos.—A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Fiesta militar en Toledo.

Toledo 6 (7:50 noche).—Han comenzado con extraordinaria animación las fiestas de la Purísima, patrona de la Academia general Militar.

Hoy se ha celebrado en la Plaza de Toros una corrida de toreros con carrousel, carrera de cintas y otras suertes hílicas.

Los alumnos habían organizado esta fiesta, que ha resultado brillantísima.

La plaza rebosaba gente; lo mejor de Toledo se había dado cita en la plaza, previa invitación del comité organizador compuesto de los mismos alumnos.

El profesorado, los alumnos, todo el personal, en fin, de la Academia asistió a la fiesta.

Las señoritas de la localidad presidían la fiesta; para que las lucieran los toreros habían bordado elegantes moños, y para las carreras, profusión de preciosas cintas.

Los alumnos se portaron bien, lo mismo en la brega que en los ejercicios del carrousel obteniendo muchos aplausos y regatos de alabanzas y tabacos, que quisieran para sus muchos maestros y aun doctores de coleta.—A.

Zaragoza 7 (12:35 mañana).—El Sr. Moret, presidente honorario de la sección de ciencias del Ateneo, ha inaugurado las conferencias con un magnífico discurso, que ha versado sobre el concepto del Estado dentro de la sociología y su aplicación a las clases obreras.

Ha expuesto el Sr. Moret la forma en que se constituyeron las primitivas sociedades, reformándose sucesivamente con arreglo a las imposiciones del progreso para demostrar que la ciencia y el sentido común tienen necesariamente que ir unidos, y el falta alguna de los dos factores, no habría realidad. Ha sostenido que hay mucho que hacer por la clase obrera, pues no tiene los derechos que exige la moderna sociedad. Ha sido aplaudido calurosamente.—Mencheta.

Agencia Fabra.

Depósitos agrícolas.

Paris 6.—En la Cámara de diputados se ha presentado una proposición que tiene por objeto la creación de grandes depósitos agrícolas, donde serían recibidos los granos tan pronto como terminase la recolección.

Los agricultores recibirían un certificado de depósito que podrían negociar o tomar a cuenta las cantidades que necesitaban sin sufrir las exigencias de los especuladores o la depreciación en el mercado.

Funerales de D. Pedro Alcántara.

Paris 6.—El cadáver del ex emperador D. Pedro ha sido embalsamado en la mañana de hoy y vestido con el uniforme de general brasileño, teniendo en el pecho numerosas condecoraciones.

Con verbosidad su habitación en cámara mortuoria, han visitado al cadáver numerosas personas. La exposición del cuerpo seguirá por las tardes hasta el miércoles al mediodía, en que se celebrarán los funerales en el templo de la Magdalena.

Circular el rumor, que sólo en tal concepto puede comunicarse, de que el emperador no ha dejado testamento político.

Seguendo la costumbre tradicionalmente observada con los ex soberanos de países amigos muertos en territorio de Francia, se harán honores militares al cadáver de D. Pedro de Alcántara.

Rio Janeiro 6.—La noticia de la muerte del ex emperador D. Pedro ha causado en esta capital profunda y tristísima impresión. La Bolsa, los Bancos y el comercio comercial han cerrado sus puertas en señal de luto.

Lisboa 6.—La colonia brasileña en Portugal, en unión de los portugueses que han residido en el Brasil, han acordado la celebración de solemnes funerales por el alma de D. Pedro de Braganza.

Lisboa 6.—El Parlamento de Portugal ha votado por unanimidad una proposición de duelo por la muerte de D. Pedro II de Braganza.

Nuestros vinos en Francia.

Paris 6.—El periódico *Le Temps* hace notar los inconvenientes de la votación de ayer del Senado sobre los vinos; dice que los proteccionistas arruinarán a Francia con sus exageraciones; añade que el Senado no escuchó ni tomó en cuenta ninguno de los argumentos aducidos por los ministros, y lamenta que el de Negocios extranjeros no interviniese en el debate, invocando las relaciones de Francia con España.

La *Liberté* dice que la votación citada es un desastre, y que Francia perderá un elemento de actividad por la natural irritación de la nación española.

Caída de un ministerio.

Bucharest 6.—El general Florescu ha presentado al rey la dimisión del gabinete que preside.

Explosión.

Saint Etienne 6.—A las diez de la tarde de hoy y en el pozo de una manufactura perteneciente a la compañía builera de esta población ha ocurrido una explosión de fuego grisú que se teme haya causado la muerte a los obreros que en número de sesenta ochenta trabajaban en la misma. Después de tres horas de incesante trabajo se pudo llegar hasta el lugar de la explosión.

EN EL CIRCULO LIBERAL

A las cinco y cuarto los salones del círculo de la calle del Príncipe se hallaban completamente llenos de señores, y cuando llegó el Sr. Sagasta, que fué saludado con un aplauso, ocupó la presidencia, y comenzó la sesión por la lectura del acta de la anterior, y de la Memoria del secretario.

A la derecha del Sr. Sagasta tenía asiento el Sr. Albareda, y a la izquierda, y un poco detrás, el general Bermúdez Riera. Acordó seguidamente proceder al nombramiento de junta directiva por medio de una comisión nominadora, pero resultaron elegidos des, y para obviar dificultades el Sr. Sagasta eligió los tres primeros nombres de cada lista, y la completó con el señor Albareda.

Esta comisión propuso, y así se acordó, la reelección de la junta directiva saliente, sin más alteración que el nombramiento de veal del Sr. Alberiz en sustitución de otro que había renunciado por enfermo. También se reeleigió el tribunal de honor.

El discurso del Sr. Sagasta.

Principió el ilustre jefe de los liberales por hacer constar que no había pensado pronunciar un discurso, ni menos exponer el plan de reformas que su partido cree necesarias para el remedio de los males que hoy afligen al país. Este le haría si hubieran de ocupar el poder inmediatamente.

De no ser así, estima cándida, inútil e inoportuno dar cuenta de esos remedios, olvidando que deben ser adecuados a las circunstancias del momento en que se van a aplicar, y susceptibles, por tanto, de variación.

Esperemos—añade—que el gobierno aplique los suyos; que a juzgar por lo que tarda, cuando el daño crece, porque nada se hace por combatirlo, voy creyendo que no tiene ninguno, pues si alguno tuviera no tardaría tanto como tarda en buscar el apoyo de las Cortes.

¿Para qué y para cuándo van a servir las Cortes? Cuando el país, ante el peligro que envuelve sus intereses y su riqueza, se mueve, se agita, reclama y pide; y clases, gremios, manifestaciones de la riqueza, círculos, Cámaras de Comercio, asociaciones toman parte en esa movimiento, las Cortes, que tienen la representación legal y más alta del país, permanecen inmóviles y mudas, porque el gobierno conservador las tiene cerradas. Y es que así como la naturaleza tiene horror al vacío, el partido conservador tiene horror al Parlamento, como lo ha demostrado haciéndolas reunidas tan sólo tres meses escasos, desatando el tiempo que tardaron en constituirse, durante los dieciocho meses de graves y difíciles circunstancias que lleva ocupando el poder.

Ocupó el poder el partido conservador a pretexto de desarrollar la riqueza, arreglar la Hacienda y moralizar la administración, y tal han parado en sus manos, administración, Hacienda y riqueza, que puede aplicarse al país el cuento del cojo que se rompió la pierna sana al arrodillarse ante un santo, y variando la oración que meditaba, exclamó: «¡Señor, sácame de aquí siquier que vuelva como he venido!»

¡Ojalá que el partido conservador, arrepentido, no diese mañana que vuelvan las cosas al estado en que las encontramos!

Cuando nosotros ocupáramos el gobierno, llamaba la atención de las gentes Pape el Huevo. Hoy que se encuentran un Pape el Huevo detrás de cada esquina, nadie para mentes en su existencia, porque todos nos preocupamos de los peligros que amenazan al país.

Califica la última crisis de juego de despropósitos, cuyo resultado ha sido un rompedor de un ministerio inverosímil, principio del fin del partido conservador; que si moría en la especulación por agotamiento de energías, en el poder muere con alevosía y ensañamiento, víctima de un parricidio.

Califica el conjuncionismo de calabreja pasada a luz para reemplazar otras mas serias que el diccionario expresa ciertos sorprendentes y repentinos cambios de actitud en la política; y dice:

«Antes los que hacían estos cambios lo advertían de antemano y se consideraba exigencia de dignidad colocarse en la oposición para hacerlos, para sufrir las adversidades antes de disfrutar los beneficios; pero desde que algunos amigos nuestros han tenido la frescura de emprender un camino más corto y lucrativo, realizando un cambio de actitud sin más antecedente ni advertencia que la noticia que da la Gaceta de un sorprendente nombramiento; desde entonces, con una tolerancia hija de la mayor suavidad y cultura de las costumbres, no se salieron tan duramente y se disimula en las palabras conjuncionismo».

Declárase partidario de las antiguas costumbres políticas, y cita el caso de un progresista, a quien, por variar de actitud, abandonaron sus antiguos y molinos amigos.

Entiende que los conservadores, sin preocuparse del estado del país, están profundamente divididos por las cuestiones personales, y la moral política del partido reducida a polvo, porque los adivinados postergan a los consecuentes; los apostatas son preferidos a los leales, y los desertores triunfan.

«Mientras tanto, los cambios suben, el crédito anda por los suelos y la riqueza pública en total abandono. Pero el país no debe acozardarse, antes al contrario, es preciso que las energías nacionales se unan; y seguramente pasado el período agudo de la crisis, obtendremos como beneficio el desarrollo de nuestros elementos de producción».

Si el gobierno sigue en la inacción, el país debe organizarse para sustituirle; y,

en esa empresa, contará con la ayuda patriótica y vigorosa del partido liberal para salvar los intereses nacionales que están por cima de todo».

Natidos y prolongados aplausos acogieron el importantísimo discurso del Sr. Sagasta, prudente y enérgico, al tratar de nuestra situación económica; hábil, inteligente y duro, al ocuparse en las divisiones de los conservadores, en su moralidad administrativa y política, y en su mieda al Parlamento; lleno de sinceridad y patriotismo al hablar de las energías nacionales que han de salvar los presentes peligros; implacable al fustigar con desprecio a los políticos que anuncian su cambio de opiniones desde las columnas de la Gaceta, y eloquentísimo siempre.

El jefe del partido liberal fué saluado con entusiasmo por sus correligionarios, entre los cuales vimos a los ex ministros Sres. Páizgarver, Albareda, Grolzard, Bermúdez Riera, Xiquena y Canalejas.

EL BALANCE DEL BANCO

Ha sufrido una modificación dicho documento, que nos parece enmendado, en parte, a satisfacer los deseos de la opinión. Y declinamos en parte, porque de la energía del Sr. Camacho esperamos nosotros una modificación más profunda. De todas suertes, el nuevo modelo no hace las calificaciones de metales que impropiedades se daban hasta ahora a lo que no es ni puede ser lógica garantía legal del curso fiduciario.

El oro ha aumentado en 165.777 pesetas y la plata en 3.470.115, pero en cambio la circulación de billetes se ha elevado en 7 millones. Claro está que, en verdad, no puede decirse que ha empeorado la situación del establecimiento, por la proporción de las reservas; mas como todo lo que no sea avanzar, en el sentido de que las existencias metálicas aumenten, es retroceder, la situación, respecto a garantías del billete, no ha mejorado y está llamada a empeorar, siquiera sea transitoriamente, porque los billetes al Tesoro han aumentado y aumentarán más en este mes durante el cual el pago de dos mensualidades a las clases activas y pasivas ha de hacer que los billetes aumenten, sin que las reservas del Banco progresen.

Aunque han crecido los préstamos y disminuido las cuentas corrientes, los descuentos y los fondos en poder de correspondientes han obtenido incremento.

EL CONGRESO MEDICO FARMACEUTICO

SEXTA SESION

Al llegar al local de la Academia Médica Quirúrgica Española, nos encontramos con una nebulosa que no acertamos a explicarnos. Aprobado el art. 1.º del proyecto de bases para una ley orgánica del cuerpo de Sanidad civil, nos ocupamos por qué no ha de continuarse su discusión, ni para qué sea necesaria una sesión secreta, como la que se celebró ayer, en vez de la pública que estaba anunciada.

A nosotros no nos es dado entrar en el fondo de la cuestión que se debate a puerta cerrada, pero bien podemos, en servicio de todos, emitir una idea.

Con fecha 11 de Enero de 1893, se aprobó por el Senado un proyecto de ley de Sanidad civil. Examinase ese proyecto, estudiase con detenimiento, meditásemos los profesores, y, sobre todo, hágase cargo de los puntos que le preceden, y que escribió y publicó en folio el Sr. D. Luis Planellá. En él creemos que se da satisfacción, al no tan absoluta y radical como el profesor de deseo, lo bastante bien encaminada para ir llegando a los anhelados fines.

A las ocho se suspendió la sesión secreta, que tal vez habrá continuado durante toda la noche, con objeto de buscar fórmulas conciliatorias entre varias contrapuestas tendencias.

Dejemos, pues, en paz a los congresistas, y hasta mañana.

NOTICIAS GENERALES

En una de las próximas sesiones del ayuntamiento se dará cuenta del proyecto presentado para la construcción de diez casas constructorias, que contendrán todas las oficinas de los respectivos distritos municipales de Madrid.

La suscripción nacional para remediar las desgracias ocasionadas por las inundaciones, asciende a pesetas 3.353.848,69.

En la lista que ayer publicó la Gaceta figuran las cantidades recaudadas en las colonias españolas del Golfo de Guinea, en la legación de España en Atenas y en las consulados de Amberes, Orán, Saint-Nazaire y San Thomas.

Según telegrama del jefe de la estación del palmar de la línea de Córdoba, el fogonero del tren núm. 194 ha sido herido en el kilómetro 125 a consecuencia de dos tiros de munición disparados por unos cazadores.

El consejo de la Marina en pleno se reunirá hoy, bajo la presidencia del ministro del ramo, para continuar la revisión del presupuesto.

Algunos representantes franceses, de cuyas iniciativas han surgido ya acuerdos con propietarios y cosecheros andaluces, tratan de establecer en Sevilla varias casas exportadoras de vinos, y al efecto se han puesto en tratos para arrendar en la capital andaluza locales adecuados con destino a bodegas.

Hoy lunes, a las nueve y media de la noche, dará en el Ateneo de Madrid, el señor D. Juan Pérez de Gaxnán, la 19.ª conferencia sobre el descubrimiento de América, que versará sobre el tema «Los retratos de Colón».

Ayer, a las diez, falleció de una congestión cerebral el conocido tipógrafo, y excolector de pruebas de la Gaceta de Madrid, D. Diego López y López.

Habiendo entró, por oposición, en la suprimida Imprenta Nacional, y desde entonces ha venido prestando sus servicios a satisfacción de sus jefes en el periódico oficial.

Modesto en extremo, a pesar de sus condiciones pose comunes, deja un vacío entre sus numerosos amigos muy difícil de llenar.

Acompañamos a sus hijos en su sentimiento por pérdida tan irreparable.

Ha salido para los baños de Arenas don Manuel María José de Gáido, cuyo estado de salud sigue siendo poco satisfactorio.

Al Sr. Moret le han hecho un entusiasta recibimiento en Zaragoza. Esperábase en la estación las juntas directivas del Círculo de la Unión Mercantil, Cámara de Comercio, Ateneo y multitud de amigos patrióticos y políticos.

Ayer fué ensayada con excelente resultado, en San Francisco el Grande, la misa que el inspirado compositor Sr. Manelini tiene escrita para la solemnidad religiosa que en dicho templo tendrá lugar el día de la Concepción.

El acto del sepelio de nuestro querido y respetable amigo D. Diego Romero Cárdenas, fué una manifestación de duelo en la que tomaron parte todas las clases de la sociedad. En Carabanchel, que se sepa, no se ha visto cosa igual; ex ministros, diputados a Cortes y provinciales, propietarios, comerciantes, trabajadores, todos, se asociaron al dolor de la familia, dando la última prueba de estimación al finado.

A las once se puso en marcha la comitiva fúnebre; presidían al féretro más de cien dependientes de la casa, el clero parroquial reforzado y con cruz alzada; seguía el cadáver en hombros de ocho amigos, y detrás una soberbia carroza de ébano, tirada por ocho caballos ricamente enjaezados y servida por lacayos a la Fe-derica.

Presidía el duelo, acreditando su amor filial, D. Francisco Romero, quien llevaba a su derecha al ex ministro de Hacienda D. Joaquín Páizgarver, y a su izquierda un hermano político del finado.

Desearíamos que pudiese aliviar en algo la inmensa pena que aflige a la familia, esa elocuente demostración de las simpatías de un pueblo.

Desearíamos en paz el laborioso anciano, que con su honradez é inteligencia supo ganarse la estimación general y labrar una considerable fortuna para sus hijos.

Ayer, en el teatro Elava, durante la representación del último acto se originó un tumulto que puso en conmoción a los espectadores, muchos de los cuales abandonaron los asientos que ocupaban, lanzándose precipitadamente a las puertas de salida, ante el temor de un incendio.

Calmando un tanto los ánimos por el señor Castilla, continuó la representación sin más incidentes.

Parece que las causas del tumulto fueron unas carreras dadas por varios alegres jóvenes por los pasillos de los palcos principales.

Ayer se verificó en el Hotel Inglés la comida organizada por los amigos y admiradores del insustituible propagandista de la enseñanza primaria, Sr. D. Saturnino Calleja, en homenaje a los sacrificios que hasta el presente se ha impuesto, y como honroso estímulo para la realización de los ideales que persigue.

Quiere el Sr. Calleja hacer efectiva nuestra influencia en la instrucción de los pueblos americanos, enviando a aquellos países ediciones que avientan a las destastables obras que los franceses remiten; y cuenta para esta empresa con el concurso de los mejores dibujantes, impresores, litógrafos y grabadores de Madrid.

Al terminar la comida, leyóse una carta del Sr. Labra adjiriéndose al acto, y brindaron con elocuencia y discreción sumas los Sres. Vera, Pintado, Canita, Trompeta, Gálvez, Vela y el Sr. Calleja, para dar las gracias en frases tan sentidas como modestas.

Entre los asistentes recordamos a los señores Sawa, Mateu, Angel, Rubiños, Carrotero y Olorra.

Sucesos de ayer.

Un soldado, ordenanza de Ultramar, auxilió ayer tarde a un sujeto llamado José Huertas González, que se encontraba en la calle del Suroeste con una grave herida en la cabeza y el brazo izquierdo dislocado.

El herido manifestó que dos sujetos desconocidos habíanle atacado en la referida calle, sin que para ello hubiera medido cuestión alguna.

A las nueve de la noche fué detenido en la plaza Mayor un individuo llamado Emilio Losada, de 33 años, impresor, por suponerse autor de cuatro heridas graves causadas a Manuela García Ledo, sirviente, natural de Chantada (Lugo).

Estos sujetos venían manteniendo de antiguo íntimas relaciones, que habían sido interrumpidas por los disgustos con que se amenizaban frecuentemente. Al ser hoy la Manuela requerida con nuevas proposiciones amorosas por parte de Losada, aquélla se negó a aceptarlas. Entonces el ofendido amante propincho cuatro puñaladas, todas graves, en la cara, cuello, mano y pierna.

La herida pasó en grave estado al hospital Provincial y el presunto autor al juzgado de guardia, donde quedó detenido.

A un individuo que repesaba tranquilamente una regular tajada en la prevención de la Latina, le fué sustraída una bufanda, por un dependiente de consumos que salió de aquel lugar a la luz pública.

En la madrugada de ayer promovióse en el teatro de la Alhambra un concurso de palos y botelladas, que convirtió el salón de baile en campo de Agramante.

El espírita del cuerpo de Seguridad, el inspector de policía, el comisario, los agentes de vigilancia, los guardias de Seguridad, los acomodadores y cuantas personas había en el salón formaban un compacto grupo, sobre el cual se alzaban los puños para volver a caer rápidamente sobre aquella masa.

Mientras un joven llamado C. M. gritaba que se las pelaba en un palco y fortaleza la lucha, arrojando sobre los combatientes todo el vino que contenían varias botellas, otro llamaba ladrón a un acomodador; éste predecía a un amigo del anterior, par haberle sustraído un alfiler de corbata, y el delegado cortó por lo sano arrojando del salón a seguras y abancoradas.

Lágrimas, botelladas, silbidos, mordiscos y otros gnomos por este estilo favorecieron al admirable cuadro que presentaba anoche la Alhambra.

¡Vaya un principio!

Para facilitar los reconocimientos en la nariz, garganta y oídos, y vencer las dificultades que frecuentemente se presentan para el diagnóstico, por deficiencia de iluminación con los procedimientos generalmente empleados, el médico especialista Sr. Gallego ha instalado en su gabinete, Hortaliza, 40, intensos focos de luz eléctrica, y ha conseguido admirablemente su objeto.

EL DIA POLITICO

Lo mismo que en la prensa en los círculos políticos que en los de los hombres de negocios, se dio ayer preferencia, sobre todas las demás cuestiones que preocupan la opinión, a la votación de las tarifas aduaneras en el Senado francés que tanto ha de perjudicar la entrada de nuestros vinos, pudiendo observarse que la asamblea general es que la crisis para nuestros productores será pasajera si el gobierno acude con tiempo al remedio, ajustando tratados ventajosos con otros países y despertando en el nuestro energías que no están más que adormecidas.

Del empréstito se habló mucho, pero sin que podamos entretecer, de tanto como oímos, nada en sustancia, porque, salvo una entrevista de los Sres. Sotolongo, Comillas, Urquijo, Batiz y Luque con el gobernador del Banco, Sr. Camacho, de que se hablaba, y de la cual no se conocen los resultados, todo lo demás no arrojaba ninguna luz sobre el asunto.

Había quien pensaba en duda a estas alturas si el empréstito se hará inmediatamente; pero estas dudas eran desvanecidas en el acto por la opinión general que cree que el empréstito se hará en las condiciones que se pueda, dadas las del mercado, porque es de verdadera urgencia hacerlo.

El consejo del Banco, en su reunión ordinaria de hoy, se ocupará seguramente en el asunto, aunque sea firme su propósito de no tomar parte en el empréstito.

Cuanto al tipo de emisión creemos que no podrá pasar de 80, aunque hay quien cree que acaso pueda llegar a 81. La comisión que se abona a los banqueros se estima, en general, en un 3 1/2 por 100.

Llegó el Sr. Romero Robledo, y a los amigos que fueron a esperarle é estuvieron después a verle, se les mostró muy satisfecho del éxito de su viaje; pero también muy preocupado por las noticias tan oficiales como particulares que, durante su ausencia de Madrid, ha recibido de Cuba acerca del alago a que está dando ocasión la recogida de los billetes divisionarios y de la perturbación producida en aquel mercado por el desatentado decreto del Sr. Fabié.

A tal punto preocupa esto al Sr. Romero Robledo, que anunció su propósito de adoptar en brevísimos plase una disposición para enmendar, en lo posible, la situación por que atraviesa aquel comercio.

Dijose ayer que había sido preso un especulador en Bolsa de los que se presentaban en quiebra en la última liquidación, aludiendo a don F. O.

La noticia no está comprobada, y debe tener su origen en que dos agentes colegados han presentado querrelas contra aquél por falta de pago de operaciones concertadas con ellos, en todas las formalidades de ley.

Falta hace que se tome este examen para perseguir a los especuladores de dudosa buena fe.

Del discurso del Sr. Sagasta damos cuenta por separado.

De él decían los conservadores que era el discurso de un jefe de motín, y no de un partido.

A lo que replicaban los liberales que era un discurso de circunstancias, y que no sabe más en carácter, puesto que lo que importa en el gobierno es un verdadero motín de ambiciones, deserciones, arrepentimientos y apostasías.

En el expreso de Andalucía llegó ayer a Madrid el Sr. Romero Robledo con su familia, y apenas instalado en su casa de la calle de Serrano, fué a visitar al señor Cánovas, a quien dió cuenta del resultado de su viaje, especialmente de las gestiones realizadas durante su estancia en Córdoba.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Esta noche, a las nueve, se verificará el segundo concierto de música instrumental de cámara en el Salón Romero, con un escogido programa.

Hoy lunes tendrá lugar en el teatro de la Princesa la reprise de la muy celebrada comedia de Sardor *Serán la devota*.

DINES Y DIRETES

¡Hola! En Sevilla ha subido el precio de la carne.

Lo lento, porque así se despacharán pocas bulas.

¡Claro! ¿Se hace la carne difícil? Pues la bula resulta innecesaria!

¡Baja el precio de la carne! Pues ¡a comprar bula!

En Francia tratan de imponer una contribución de tres francos a todo el extranjero que se gane allí la vida, es decir, que se gane el pan.

Bien hecho, porque así la Hacienda francesa engordará y los franceses se darán el gustazo de haber enmendado la plana a Dios.

Perque lo que pretenden es una restitución a la ley divina.

«Ganarás el pan con el sudor de tu frente... aborazando tres pesetas a los franceses».

¡Han comprado ustedes las dos Historias vulgares que acaba de publicar la casa de F&F!

¡Ah! ¡no! ¡Esas no son cosas que se pueden dejar para mañana! ¡A comprarlas corriendo! ¡A deleitarse con su lectura! ¡A elogiar los libros que en estos tiempos se dan a luz!

En algo hablamos de estar a la altura del siglo.

De hermosas obras de Castro y Serrano (uno de los que mejor castellano hablan), dibujos de Pons, papel excelente, impresión limpia y clara, y todo por el mismo precio que me costó una butaca para ver el estreno de *Amores nacionales*.

¡Necesitan estas cosas elogios! ¡Ni que decir tiene!

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

TIP. EL GLOBO, A CARGO DE J. B. DE ZARAGOZA

San Agustín, 10 y 11

CUARENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES
RESULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua, de uso general hace CUARENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que NO IRRITAN, y es porque carecen de fuerza. La de La Margarita se adapta a TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY SUPERIOR a los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de La Margarita, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones, y CON PRONTITUD EL DENGUE siendo, además, como profiláctico, un GRAN PRESERVATIVO DE LA DIFTERIA y de la Tisis, usadas a menudo.

SANTO DEL DIA
San Ambrosio.

ESPECTACULOS

OPERA.—No hay función.
ESPAÑOL.—8 1/2.—Turno 3.º Imp.—Mar y cielo.
Secretaría particular.
COMEDIA.—8 1/2.—Turno 2.º
—Militares y paisanos.
PRINCESA.—8 1/2.—Turno 3.º—Seráfica la deya.
LAZARILLA.—8 1/2.—El mo-
libero de Subiza.
LARA.—8 1/2.—La cáscara
amarga.—El sereno de mi
calle.—El eso muere.
Segundo acto.
APOLO.—8 1/2.—El mona-
guillo.—El mismo de-
monio.—Segundo acto.
El señor Luis el tumbón.
PRIO.—8 1/2.—La cheta
del diablo.
ESLAVA.—8 1/2.—Las men-
zanas del vecino.—Amor:
nacionales.—En martes
de Carnaval.—El milir
blanco.
ROMA.—8 1/2.—La remera
de Miera.—La leyenda del
monje.—Las tentaciones
de San Antonio.—Certa-
men nacional.—Ballo.
SKATING RINK.—Señales
de patines todos los días,
de 9 a 12 de la mañana y
de 3 a 5 de la tarde. Los

marías, noches de moda.
JARDIN DEL BUEN RETI-
RO.—Colección de flores
de Mr. Mallen, todos los
días desde las dos hasta
las 5 de la tarde.
LICEO RIUS.—(Atocha 68).
—3.º Teléfono en el Avo-
no.—4.º Balle gratis con
banda militar.
EDEN THEATRE.—(Atocha,
68.)—Fantoches (sistema
Helden) todos los días de
7 a 12 de la noche.—Lo:
jueves y domingos desde
las 3 1/2 de la tarde a 12 1/2
de la noche.

RELOJES
desde 5—pesetas.
Lopez Herma-
nos, Montero, 13

ALMONEDA de todo el mobiliario de casa. Paz, 15, 1.º

Almoneda Salón, colgadur-
as, gabinetes y comedor
Plaza Bilbao, 6, bajo derecha.

TEATRO REAL
Se cede platea núm. 1, me-
dio turno 3.º Don Pedro, 1,
oficinas, darán razón.

Vaca sin hueso 2 ptas. y
2.º. Carnero 1.º y 1.50.
San Joaquín, 9, carnicería.

CURACION CIERTA

ENFERMEADES NERVIOSAS

JARABE HENRY MURE

Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París

PARA LA CURACION DE
Epilepsia—Histérico
Misterio, Epilepsia
Balle de San Victor
Enfermedades del Cerebro
y de la Médula Espinal
Diabetes Azucarada
Convulsiones, Vértigos
Crisis nerviosas, Jaquecas
Desvanecimientos
Congestiones cerebrales
Insomnios
Espermatorrea

Se envia gratuitamente una Instrucción impresa, muy interesante, a las personas que la piden

HENRY MURE, en Pont-Saint-Espirit (Francia)

VENDIENDOSE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

Rehusad las falsificaciones; exigid el nombre Mure.

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A

los 4, 5 ó 6 días

según la naturaleza del que sea

Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es inodoro, no mancha.

No exige vendaje alguno; aplicación sencilla, no mancha.

frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazas.

Depositorio en Madrid D. Melchor García, Capella-

nos, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII,

núm. 7, farmacia, BARCELONA.

LA CASA ROLDAN

ha expuesto en sus escaparates objetos de gran novedad

para regalos de la Concepción. Dulces y bombones extran-

jeros.

Gran Confitería Roldan

35, Carretas, frente a Correos

Versión castellana de P. Vargas.

antiguo amigo; es una deuda que pago

después de haberla descuidado algo; mas

usted no puede comprenderme.

Ahora estoy muy cansado, y como no

cesito dormir mucho para poder trabajar

mañana, voy a dar a usted las buenas no-

ches.

Termine usted aquí su velada, hijo mío,

aquí hay libros y buena luz.

Y dirigiéndole una sonrisa y un saludo

entró en su cuarto de dormir.

Díck que hablase levantado de su asien-

to para saludarle, acercó su silla a la ve-

tana abierta, y engolfóse de lleno en sus

pensamientos.

En verdad que la suerte había cambia-

do a favor suyo.

¡Qué enaunente para él, que un amigo

como Brand!

Era como una herencia de su pobre pa-

dre, de hijo, tan salumado.

La amistad que unió a esos dos hombres

era de esas que las almas de poca valor

son incapaces de sentir.

Por lo tanto Brand podría ser un excen-

trico, un bohémio, más no un hombre de

gradado ni vil.

Además no era la cuestión.

Una bendita tan generosa, tan desinte-

resada como la cuya merced eterna agra-

decimiento.

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
ES EL
MAS EFICAZ Y EL
MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS O CRONICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
ENVIASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA

GRAN ALMACEN DE MUEBLES



PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA
Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Botella 4 y 6 rs. Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. Teléfono 33.

PERFUMES SOLIDIFICADOS
de las **ESENCIAS ORIZA**
bajo forma de Lápidos
PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojados.
Dose olores exquisitos.
PERFUMERIA ORIZA
L. LEGRAND
11, Place de la Madeleine, PARIS.

Exposition Universelle 1878. Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS
AGUADIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SALUD.
Recomendada para el tóxico, conserva constantemente la frescura de la
Juventud, y preserva de la fiebre y del Cólera morbo.
ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las
Celebridades Medicas.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
OLEOCOME para la hermesura de los cabellos.
SE VENDEN EN LA FABRICA
PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depositos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios
y Peluqueros de España y Américas.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES
Centro Hispano Americano de educación y
de enseñanza bajo la dirección de
D. FERNANDO ALCANTARA
Se halla situado en el barrio más sano de
Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Perras,
19). Se admiten internos, medio pensionistas y
externos. Complemento de las condiciones hi-
giénicas del local, es el plan de educación fis-
ca examinado a rebuñecer a los alumnos y
conservar su salud. Las excursiones semana-
les a los Museos amplían el plan oficial de en-
señanza. Se preparan alumnos para los exá-
menes de enseñanza libre, que tantas ventajas
proporcionan a los que necesitan hacer sus es-
tudios en poco tiempo. Pedir prospectos al di-
rector, Perras, 19, Madrid.

AVISO
La imprenta de este periódico, montada en
cuantos elementos son necesarios para toda
clase de trabajos de tipografía, se encarga de
la confección de libros, folletos, revistas, pe-
riódicos, prospectos, etc., etc., a precios suma-
mente económicos.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA

Mes de Diciembre de 1894

**LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK
Y VERACRUZ**
El 10, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE SANTANDER
para Puerto Rico, Habana y Veracruz,
El 20, de Santander, vapor

ALFONSO XIII
para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz,
El 30, de Cádiz, vapor

VERACRUZ
para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz,
El 10, de Cádiz, vapor

LINEA DE FILIPINAS
El 11 de Barcelona, vapor

ISLA DE MINDANAO
para Port-Saï, Adén, Colombo, Singapore y Manila,
El 11 de Barcelona, vapor

LINEA DE BUENOS AIRES
El 7 de Cádiz, vapor

ANTONIO LOPEZ
para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos
Aires

LINEA DE FERNANDO POO
El 30, de Cádiz, vapor

LARACHE
para Las Palmas, Río de Oro, Dakar, Monrovia y Fer-
nando Poo.

LINEA DE MARRUECOS
El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT
para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Ca-
sablanca, Marruecos y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los lu-
nes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los
martes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER
Para más informes, en Madrid, Agencia de la Com-
pañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

VIGOS HUMORALES
SUPERIOR A LAS EMULSIONES
Y TODA OTRA PREPARACION DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
CON LAS
GRAJAS MORRHUOL CASTILLO
ELIXIR MORRHUOL CASTILLO
PREPARADAS CON EL PRINCIPIO ACTIVO DEL
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
Cada graja ó cucharada de Elixir
representa 30 centigramos Morrhuol ó sean 3 gramos de aceite
Son superiores al Aceite de Hígado de Bacalao, porque,
separada la parte grasa, no produce diarreas ni cólicos
aunque se tome en verano, es de gusto agradable y faci-
lita las digestiones.—Cura el Escrofulismo, Catarras
crónicos, Enfermedades de la piel, Herpes y
Violos humorales de la sangre, Raquitismo,
Tisis, Color pálido de los niños y en general
todas las enfermedades procedentes de la debilidad.
El Elixir Morrhuol con Potionato de Hierro sus-
tituye ventajosamente al Aceite de Bacalao ferruginoso.
Para evitar falsificaciones, exijase en
cada frasco la marca y firma del autor
DEPOSITO GENERAL
en casa del autor
M. J. del Castillo
15-Condal-15
—FARMACIA—
BARCELONA
* DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS *

A CAZA DE UNA HERENCIA

POR

M. ALEXANDER

Versión castellana de P. Vargas.

antiguo amigo; es una deuda que pago

después de haberla descuidado algo; mas

usted no puede comprenderme.

Ahora estoy muy cansado, y como no

cesito dormir mucho para poder trabajar

mañana, voy a dar a usted las buenas no-

ches.

Termine usted aquí su velada, hijo mío,

aquí hay libros y buena luz.

Y dirigiéndole una sonrisa y un saludo

entró en su cuarto de dormir.

Díck que hablase levantado de su asien-

to para saludarle, acercó su silla a la ve-

tana abierta, y engolfóse de lleno en sus

pensamientos.

En verdad que la suerte había cambia-

do a favor suyo.

¡Qué enaunente para él, que un amigo

como Brand!

Era como una herencia de su pobre pa-

dre, de hijo, tan salumado.

La amistad que unió a esos dos hombres

era de esas que las almas de poca valor

son incapaces de sentir.

Por lo tanto Brand podría ser un excen-

trico, un bohémio, más no un hombre de

gradado ni vil.

Además no era la cuestión.

Una bendita tan generosa, tan desinte-

resada como la cuya merced eterna agra-

decimiento.

Si asociaba de ese modo a sus trabajos
a Díck, el camino tan largo y tan abrupto
que el joven se había trazado, se allana-
ría como por encanto.

Y con qué gusto trabajaba en la carre-
ra por él elegida!

¡Mas por qué Brand negó su aprobación
a los paseos dominicales con Margarita?

¡Como deseaba ya hablar con su anti-
gua enemiga convertida en su aliada
hoy!

Olerle es que se había enmendado ya
mucho, como era de esperar con el tiempo;
pero sus observaciones denotaban aun un
espíritu investigador, su sensibilidad llena
de ternura, su interés por las penas ajenas,
todo de la vida a la niña impertinente
y caprichosa de antes.

Sin embargo, era tan alegre y tan viva
que a su lado no había medio de estar
triste.

Brand diría cuanto quisiera: Díck y Mar-
garita serían siempre hermano y her-
mana.

Era muy duro no poderla ver, pero
Brand tenía quizás razón.

La disparidad de sus posiciones, los se-
paraba.

Aquí enrojecióse el rostro de Díck, pues
representósele la interpretación grosera
que los demás jornaleros darían a sus
relaciones con la joven, si alguno de ellos
le viera desgraciadamente solo con ella.

Disgustado y pensativo, recordó a Jorge
la carta que su amigo debía escribirle
en cuanto supiera a qué punto del globo
se dirijía.

Finalmente, Díck apagó la lámpara y se
fue a pasear por el camino del Priorato,
con el corazón lleno de confusas visiones,
aunque brillantes, los ojos fijos en una
cúpida imaginaria que esperaba ver salir
del país de los ensueños el mejor día, para
sentarse en ella.

La llegada de la honorable mistress May-
nard son su arte, una doncella y un secre-
tario alemán, dio alguna animación al es-
tablecimiento provisional de lord Beaulieu,
aunque, en honor a la verdad, los jornal-
eros tomaron poco interés en el aconteci-
miento.

Lord Beaulieu hasta de muy buen gra-
do los honores de su mansión.

Viendo a su hermana algo delicada, es-
peraba que la vista del antiguo castillo
de la familia, vuelto a su pasado esplen-
dor, la reanimaría algo, sacándola de su
langüez.

No andaba del todo descaminado.

La joven parecía disfrutar paseando por
la terraza cogida del brazo de su herma-
na, y oyendo sus explicaciones.

La nodriza y el bebé acompañabanles
siempre, pues la pobre madre no podía en
ningún modo separarse de su hijo.

Era un hermoso chico que tenía cerca
de cuatro meses, sumamente vivo hasta
el punto que siempre estaba saltando en
brazos de su nodriza en cuanto un nuevo
objeto presentábase al alcance de su mano,
una verdadera maravilla de inteligencia
y de precocidad para la madre cariñosa.

Aunque mistress Maynard huía del
mundo, disfrutaba sin embargo algo ha-
blando con el arquitecto, discutiendo la
armería de los colores con Brand, al que
la dama distinguía muy particularmente.

Ese M. Brand es un caballero—decíale
a su hermana.—Y qué buen gusto tiene!

Ayer, lo hablé al bebé y este fue muy
bueno para él.

Nunca se ha visto un niño tan pequeño
manifestar sus simpatías o antipatías de
un modo tan claro y terminante.

Ayer pues, lo encontré, me refiero a mis-
ter Brand, en vías de hacer un croquis a
la aguada de la torre del oeste con un fon-
do de paisaje.

Estaba muy bien hecho.

Entonces le pregunté si hacía el retrato,
añadiendo que me alegraría mucho de
tener el del niño.

Se portó perfectamente, como un sabi-
llero.

Me dijo que era demasiado pronto, que
dentro de un mes ó dos la cara del chico
tendría más expresión, y que entonces es-
taría hermosísimo pintado de niño Her-
cules.

Lord Beaulieu se sonrió cariñosamente,
mirando a su hermana.

—Es un hombre muy hábil, pero de ha-
cer apocriphos—dijo el lord.

Le conocí hará seis ó siete años en la
América del Sur, y durante una ó dos se-
manas nos vimos todos los días.

Era más bohemio que ahora, y para
usar la jerga de los estudios que conozco
a las mil maravillas—estaba golfo.

El invierno pasado lo volví a encontrar
en Fleury Saint John, ciudad del Delin-
dado.

Fué a pintar en otoño, cogió unas sa-
lenteras y un fuerte catarro, y me dedi-
qué a curarle, aun cuando no se encon-
traba feto de medios.

Su talento es notable, y me alegre mu-
cho que haya aceptado el trabajo que le
proponía.

¡Ah! Brand—exclamó al pronto al ver
al artista subiendo la escalera que condu-
cía a los fosos transformados en basqui-
llos—de usted hablabamos.

Mistress Maynard ha visto y admirado
sus dibujos.

—Son tentativas, lord Beaulieu.

Como es la hora de comer de los obre-
ros, me aproveché para venir a estudiar
los efectos de sol al mediodía, en la fabri-
ca que servía de soporte al puente leva-
dizo.

La luz tiene un efecto obliquo que pone
en relieve el bravío de las piedras, y su
increíble variedad de matices.

—Es verdad. Qué maestro decorador
hace el sol! Póngase usted pronto a tra-
bajar si no quiere usted perder el efecto.

Mistress Maynard y su hermano hallá-
banse parados cuando Díck, que había ba-
jado el sendero detrás de ellos, les pidió,
alzándose el sombrero, permiso para dar
un resaca al arquitecto M. Brand.

Tratábase de la instalación de un anda-
mo para pintar uno de los techos.

Brand dio algunas órdenes, y Díck se
alejó después de haber saludado otra vez
y dirigido una rápida ojeada al cuadro que
estaba en vías de ejecución.

—¿Quién es ese joven?—preguntó mis-
tress Maynard.—Ya lo he visto varias ve-
ces. Tiene aspecto aristocrático.

Qué cosa tan singular, su rostro no me
es de todo punto desconocido.

¿Dónde lo habrá visto? ¿Quién es?

—Un joven muy inteligente y de buena

familia, según tengo entendido. Brand,
que parece haberse adoptado, se halla al
corriente del asunto.

—¿Quién es, mister Brand? De dijo que
no se trata de un simple jornalero.

—No, señora—contestó Brand bajando
algo la cabeza.

Su padre era un artista y uno de mis
compañeros antiguos.

Murió en un naufragio, y el chico, que
tiene la pasión de la arquitectura, se fugó
de la casa materna para meterse a albañil
y tratar de aprender los rudimentos del
arte.

—¿Qué cosa tan rara! ¿Parece usted que
tendrá éxito?

—Sí, con un poco de ayuda.

—¿Cómo se llama?—preguntó mistress
Maynard.

—Granston—contestó Brand con breve-
dad.

—¿Granston?—repitió ella sorprendida.

—Pero sí es uno de los apellidos de los
Maynard.

—¡Oh! mi antiguo amigo era del sur de
Inglaterra, y no tenía parientes en el
Norte.

El hecho es, que creo que estaba solo en
el mundo.

—¡Ah!—dijo mistress Maynard que, su-
poniendo mentalmente que el padre de
Díck había sido hijo natural, dejó caer la
conversación.

—Vámonos—dijo lord Beaulieu—ya presen-
te que tomemos el lunch muy temprano; te-
nemos que visitar a mistress Carteret.

CAPITULO XVI